

2

San Jose de Costa Rica, 16 de Febrero de 1916

Sr D Pedro Prado

Santiago de Chile

Mi querido y admirado amigo: Muy complacido con su carta. Sí, dice Ud bien, no conocía las obras de Thomson y Maluenda que Ud me ha remitido y que tal vez me lleguen por el correo próximo. Mucho se descuidan los autores chilenos, no mandan sus libros. Yo recibo de cuando en cuando uno. Lo mismo ocurre con las Revistas. A eso atribuyo el que no sean conocidos los escritores jóvenes de Chile.

Por gratitud y porque dentro del plan de la C Ariel está, yo me voy a preocupar, en lo sucesivo, mucho más de las letras chilenas. En mi descuido evidente hay mucho de ignorancia. Es verdad que de allá muy escasos libros me mandan. Tengo las obras de B Lillo y ya he pensado dedicarle un cuadernito de la C Ariel. Así pues, mucho le agradezco el interés que Ud tiene en poner a mi alcance libros chilenos. Yo corresponderé como es debido a su noble y patriótico y legítimo esfuerzo.

Es claro, conocí a Thomson y con él asistí a los tés <sup>que algunas noches da</sup> de Doble Urrutia en una celda de la Universidad y a los machitones que hacíamos en la Quinta Normal. Siempre me pareció un tipo extraordinario, raro, muy inteligente. Lo recuerdo con mucho cariño. Nada volví a saber de él. He tomado su dirección y en adelante, le voy a mandar el periódico.

De Maluenda (Rafael) recibí hace tiempo una obra titulada "Escenas de la Vida Campesina", que estimo mucho y conservo en mi biblioteca. Algunos relatos de esa obra: El gañan, La coyunda, Herces, me impresionaron mucho. Así se lo manifesté al Sr Maluenda oportunamente. Me imagino que no le llegó mi carta, porque de él no supe más. Ruegole me dé la dirección del Sr Maluenda y de los escritores de Chile que Ud estime más. Quiero buscarlos, relacionarme con ellos, reparar así las omisiones y olvidos que con ellos haya cometido.

No conozco la obra literaria de Federico Gana ni de Santivan.

Juzgo muy interesante lo que me dice Ud a propósito de los Cuentos de U Achelpohl

Yo presiento una nueva estética, un nuevo modo de escribir, de expresar, de sentir y comprender las cosas en los escritores de América. Creo que son Uds, los chilenos nuevos, los precursores de este arte sobrio, claro, sugestivo que yo creveo a distancia. Aun cuando ahora sean vistos Uds con cierta indiferencia por los escritores un tanto verbales y verbosos que ~~son~~ tal vez, la mayoría por estos lados. Juzgo que todo es cuestión del modo como se educan literariamente los jóvenes de allá y los de acá. Entre nosotros predominan los viejos métodos, y la educación estética no pasa de memorizar anticuados textos de retórica y composición. El sentido emocional de las palabras <sup>es</sup> es cosa que apenas comienza a comprenderse por muchos de nuestros profesores de estilo.

Cuenta siempre con todo el cariño y el aprecio de su amigo  
y servidor

